

"en Barcelona no se vive como persona" y en efecto no
deja de ser una regla general que la experiencia con-
firma pues que la mayor parte de las casas, no lo son
de personas aunque lo sean de hecho pues que la ma-
yor parte de esto que llamamos casas para personas
no parecen mas que nichos y por lo tanto quisas con
mas propiedad se podrian llamar casas de pajaros.

Pensad si no pasan bien el purgatorio los
que han de estar metidos en ellas durante aquellos
atrasadores dias de la Lanicula.

Ba. ba. ba. no se como puede permitir
se el quebrantamiento de la higiene en tan grande es-
cala, es un misterio no del bousanche.

Gonzalo de Arizarante.

Variedades.

Un oculto monumento

Declarando la verdad
Es decir caro leyente
Que no es mala realmente
La nuestra Universidad.

Una sola cavidad
Que sin duda habreis notado
La embellece en alto grado
¿Pero no admirais el otro entero?

Su bonito sumidero
Omas bien cuarto escusado?
Ocupa muy buen lugar
Porque con mucha frecuencia
Me recuerda su presencia
Que aun tengo que... mear.
Entonces ¿ No he de alabar
A quien haya fabricado
Un lugar tan adecuado
Y en tiempo tan cierto
Nuestro hermoso sumidero
Omas bien cuarto escusado?
Pues por Dios, caro cofrades
Que el tal cuarto es espacioso
Bien pintado y dorado
Con otras muchas cualidades,

Si hablo de Univerxidades
Os dire' ya entusiasmaid
Quee a todas las del Estado
Lea muestra en verdad profiero
Por su solo sumidero
Omas bien cuarto escusado.
Luego pues logicamente
De lo que habes ya leido
Yo muy pronto he deducido
La consecuencia siguiente.
Es un racional sin mente
Un bruto de vergonzad
Un arno mal acabado
Un torpe, y mas, majadero
Bueno no alaba el sumidero
Omas bien cuarto escusado.
Joaquinto.

Anuncio

Oportuno, útil, conveniente, necesario y hasta indispensable fuera (como no se ensanche esta ciudad) mandar construir una maquina neumática de colosales dimensiones a fin de extraer el aire perjudicial a los hombres despidido por la multitud de habitantes que habita esta ciudad. De otra manera dentro pocos años ¡Adios Barceloneses!

J. Capulón.